Travelodge impulsa escapadas asequibles en Semana Santa en Murcia, Málaga y Madrid

La cadena hotelera apuesta por tarifas competitivas y ubicaciones estratégicas para disfrutar de los principales destinos nacionales

lunes 23 de marzo de 2026



La llegada de la primavera y la proximidad de la Semana Santa, que este año se celebra del 29 de marzo al 5 de abril, marcan uno de los periodos de mayor movimiento turístico en España. En este contexto, el coste del alojamiento vuelve a ser

uno de los factores clave que condicionan las decisiones de viaje de los españoles. El aumento de los precios hoteleros en periodos vacacionales lleva a muchos viajeros a buscar un equilibrio entre disfrutar del destino y del hotel, sin que ello suponga un gasto excesivo.

Travelodge ha presentado su selección de destinos nacionales para esta Semana Santa, centrando su propuesta en Murcia, Málaga y Madrid. La cadena hotelera apuesta por una combinación de comodidad, ubicaciones privilegiadas y precios accesibles, permitiendo a los viajeros destinar más presupuesto a experiencias en el destino. El objetivo es que el alojamiento no sea solo un lugar de paso, sino parte de una escapada memorable.

En Málaga, la Semana Santa es uno de los acontecimientos más esperados del año. La ciudad vive estos días con especial intensidad, con actos como el traslado del Cristo de Mena, en el que participa La Legión, o el paso del Cautivo por el centro histórico, que congrega a miles de personas. Málaga ofrece tradición, clima primaveral y una amplia oferta de ocio que va más allá de las procesiones. Los visitantes pueden pasear por el paseo marítimo de La Malagueta, disfrutar de terrazas frente al Mediterráneo o recorrer museos como el Picasso y la Alcazaba. Además, municipios cercanos como Torremolinos ofrecen actividades familiares y espacios verdes. El hotel Travelodge Málaga Airport se presenta como un punto estratégico para explorar la ciudad y descansar tras jornadas de turismo, manteniendo una buena relación calidad-precio en uno de los destinos más demandados en estas fechas.

Murcia, por su parte, cuenta con una Semana Santa declarada de Interés Turístico Internacional. Destacan procesiones como las de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en las que los nazarenos reparten caramelos y monas mientras desfilan pasos históricos de Francisco Salzillo. Más allá de la tradición religiosa, Murcia ofrece una escapada cultural y gastronómica. Pasear por el casco histórico, visitar la Catedral y el Museo Salzillo, o probar platos típicos como las marineras y los paparajotes, forman parte de la experiencia. El hotel Travelodge Murcia facilita el acceso a museos, plazas y rutas a pie, ofreciendo una estancia cómoda y asequible que permite disfrutar de la oferta cultural y gastronómica local.

Madrid es el destino elegido para quienes buscan una Semana Santa urbana y cultural. La capital acoge procesiones históricas como la del Cristo de Medinaceli, el Divino Cautivo o la Virgen de la Soledad y Desamparo, que recorren enclaves emblemáticos del centro. Además, Madrid ofrece conciertos de música sacra, exposiciones y terrazas donde aprovechar el clima primaveral. Los visitantes pueden recorrer museos como el Prado, el Reina Sofía o el Thyssen y disfrutar de la programación cultural especial durante los días festivos. La gastronomía de temporada, con torrijas y bartolillos, está presente en cada barrio. Travelodge cuenta con varios hoteles en Madrid —Metropolitano, Torrelaguna, Coslada Aeropuerto y Alcalá de Henares—, adaptándose a diferentes estilos de viaje. En Alcalá de Henares, además, se puede vivir la Semana Santa en un entorno histórico Patrimonio de la Humanidad, con tarifas ajustadas que permiten dedicar más presupuesto a cultura, gastronomía y ocio.

Travelodge refuerza así su apuesta por facilitar escapadas accesibles en un momento en el que el alojamiento vacacional tiende a encarecerse en temporadas altas. La cadena ofrece habitaciones pensadas para el descanso tras un día de turismo, ubicaciones estratégicas y precios competitivos, permitiendo a los viajeros invertir más en experiencias en el destino y menos en el alojamiento.